

## ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS DE MIGUEL PÁEZ DE LA CADENA

*Ana Ma. Prieto Lucena*  
(Universidad de Córdoba)

La segunda mitad del siglo XVIII se caracteriza en España y en América por el impulso económico que protagonizaron Carlos III y sus ministros, que trajo consigo un período de expansión y de relativa prosperidad. Este monarca supo encauzar las fuerzas económicas para conseguir una transformación de la sociedad y una mejor distribución de los recursos y de los bienes (1).

Y en este momento de impulso económico general, aparece en escena un personaje importante que desarrolló a lo largo de su vida un gran esfuerzo y un intenso trabajo al servicio de la Corona. Se trata de Miguel Páez de la Cadena, natural de Sanlúcar de Barrameda y perteneciente a una familia de hidalgos de esta ciudad, que en 1773 fue nombrado Superintendente de la Aduana de México, cargo para el que fue propuesto por sus méritos personales y los buenos servicios que desde 1750 venía prestando a la Corona(2). Al año siguiente partió para Nueva España en la "urca" del Rey, *San José*, que zarpó con destino a Veracruz (3). Este cargo lo compartió a partir de 1778 con Juan Navarro; ambos tenían iguales facultades y sueldos. El hecho de que hubiera dos Superintendentes estaba encaminado a conseguir una agilización de los asuntos de la Real Hacienda (4).

Páez de la Cadena comenzó sus servicios a la Corona en el año 1750. A partir de esta fecha desempeñó varios oficios, cuya importancia y responsabilidad siguieron siempre una línea ascendente. Entre otras cosas fue Oficial de Armas, Contador de Navío, Oficial de Primera y Segunda del Ministerio de Marina; tuvo a su cargo

(1) Anes, Gonzalo: *El Antiguo Régimen: Los Borbones*. Madrid, 1975, págs. 361-362.

(2) Real Decreto. San Ildefonso. 29 de Julio de 1773. AGI. México, 1962.

(3) Real Orden. San Ildefonso. 22 de Julio de 1774. AGI. Contratación 5.519, n.º 53, y Arribadas, 421, fol. 162 Vº.

(4) Real Decreto. 23 de Julio de 1778. AGI. México, 1962.



Lápida sepulcral de la familia Páez de la Cadena  
Iglesia de Ntra. Sra. de la Merced. Sanlúcar de Bda.

toda clase de negocios en las contadurías de Marina y Astilleros; fue Secretario de la Comandancia General de El Ferrol y ejerció otras comisiones, como la Intendencia de Cádiz. Durante cuatro años fue Contador del Arsenal de la Grana e Interventor de las obras de aquel departamento, para certificar con los ingenieros cómo se trabajaba en ellas.

Durante esta etapa de su vida en España participó en varias campañas de corso, y también navegó a América, concretamente al Río de la Plata, Perú y Reino de Chile.

Cuando Carlos III abandonó el Reino de Nápoles para hacerse cargo de la corona española, Páez de la Cadena fue uno de los oficiales que lo acompañaron en el navío *El Monarca*, en el que el nuevo Rey hizo la travesía de Italia a Barcelona, donde tuvo un magnífico recibimiento, porque su experiencia positiva de veinticinco años a cargo del Reino de Nápoles, junto a su buen sentido y al carácter serio y ecuánime, despertó en sus súbditos el deseo de verse gobernados por un hombre de experiencia, capaz de poner orden en los asuntos del reino (5).

En cuanto a nuestro personaje, unos años más tarde, concretamente en 1765, pasó a Larache para gestionar la compra de aceite, harinas y otros productos de Marruecos, y para estudiar las ventajas que representaba para España su comercialización.

En esta ocasión, y demostrando ya la minuciosidad de su trabajo, que luego será la principal característica de su vida en Nueva España, permaneció en tierras africanas durante un mes y medio, el tiempo que consideró necesario para elaborar una información detallada y exhaustiva acerca de los productos agrarios que ya se han mencionado y sus posibilidades de comercialización.

Poco después fue nombrado Archivero de la Secretaría de Marina. Por propia iniciativa llevó allí a cabo una reorganización del Archivo y dictó unas ordenanzas para facilitar el manejo y localización de los documentos, de acuerdo con un plan metódico.

Por último, antes de ser nombrado Superintendente de la Aduana de México, desempeñó el cargo de Oficial 4º de la Secretaría de Marina, encargado de los ramos de montes, matrícula y ordenanzas (6).

(5) Anes, Gonzalo: Ob. Cit., págs. 362-363.

(6) Todos los datos biográficos expuestos hasta este momento están tomados de una Minuta sin firma que se encuentra en el Expediente de Miguel Páez de la Cadena. Julio de 1773?, AGI. México, 1962.



Capilla del Sagrario. Iglesia de Ntra. Sra. de la O. Sanlúcar de Barrameda

Después de haber permanecido durante siete años en la Secretaría de Estado y en el Despacho Universal de la Marina, recibió el nombramiento de Superintendente de la Aduana de México, cargo que desempeñó hasta su muerte ocurrida en 1792.

La labor desarrollada como Superintendente queda perfectamente definida con las siguientes palabras de José Hernández Palomo <sup>(7)</sup>

*Los numerosos informes que envió a Bucareli y a Gálvez, y muy especialmente la extensa correspondencia que mantuvo con los alcaldes mayores y sus administradores, nos demuestran con claridad el eficiente servicio e inteligente tacto que tuvo para afrontar los difíciles problemas de los primeros momentos, y que a la vez fueron muy distintos para cada jurisdicción. Respondía a sus administradores con soluciones que no podían surgir sino del profundo respeto que le tuvo que merecer cada dificultad planteada, y de un análisis calculado y prudencial de los hechos...*

Páez vivió en Nueva España un período de transición y de cambio. Cuando se hizo cargo de la Superintendencia ocupaba la sede el trono virreinal Antonio María de Bucareli y Ursúa, que no comulgaba con las ideas reformistas de José de Gálvez, encargado de la Secretaría de Indias desde 1776.

Unos años más tarde, en 1779, se hizo cargo del gobierno virreinal Martín Díaz de Mayorga, cuya gestión se caracterizó por servir de nexo de unión entre la concepción tradicional de la política americana, representada por Bucareli, y la del siguiente virrey designado por José de Gálvez, su hermano Matías <sup>(8)</sup> .

Desde el primer momento Páez de la Cadena contó con la confianza de Gálvez, como lo demuestra el mantenimiento en un cargo tan vital para la Real Hacienda. Su estrecha colaboración con el ministro se puede constatar a través de los borradores y minutas de la numerosa correspondencia que ambos mantuvieron <sup>(9)</sup> .

De la importancia de su gestión y su labor al frente de la Aduana de México son una prueba significativa las numerosas citas que se hacen de él en todos los estudios referidos a esta época, de los que se pueden destacar *Los virreyes de Nueva España*, o la obra citada de Hernández Palomo.

Páez de la Cadena tuvo un duro enfrentamiento con otro hombre de Gálvez, Pedro Antonio de Cossío, encargado de todos los asuntos de la Real Hacienda del virreinato. Este enfrentamiento, del que fue responsable Cossío, resulta difícil de comprender, sobre todo si se tiene en cuenta que la gestión de Páez, como director de las alcabalas y las rentas del pulque, fue totalmente satisfactoria, y como consecuencia de la misma se incrementaron los ingresos de la Corona <sup>(10)</sup> .

(7) Hernández Palomo, José Jesús: *La Renta del Pulque en Nueva España, 1663-1810*. Sevilla, 1979. Pág. 138.

(8) Real Díaz, D.: *Martín de Mayorga*. En *Los Virreyes de Nueva España en el Reinado de Carlos III*. Sevilla, 1968. Tomo II, págs. 9 y 10.

(9) Existen en AGI. dos legajos en los que se contienen los papeles y borradores de la correspondencia privada y reservada, mantenida entre Páez de la Cadena y Gálvez. México, 2.088 y 2.089. En cuanto a la correspondencia oficial, hay que decir que es muy numerosa, y entre ella abundan los informes y expedientes; ésta se encuentra dispersa en muchos legajos del AGI.

(10) Real Díaz, J.J. Ob. Cit. Pág. 59.

Este enfrentamiento llegó a tal punto que después de una dura acusación de Cossío, Páez se vió sometido a una investigación, llevada a cabo por el fiscal de la Real Hacienda, Ramón de Posada. El resultado de todo ello fue un informe favorable para Páez de la Cadena (11).

En la correspondencia con Gálvez, se observa cómo Páez logró incrementar los ingresos de la Real Hacienda a través de la recaudación de las alacabalas y las rentas del pulque, incremento que se detecta desde su llegada a Nueva España y que se fue incrementando a lo largo de su mandato, como fruto de su buena gestión (12). Esta actuación mereció el reconocimiento real, y por ello se ordenó al virrey que dejase actuar libremente a Páez en todo lo económico y dispositivo (13).

Como premio y en reconocimiento de su magnífica labor, en Agosto de 1780, el virrey, en presencia de su secretario Pedro Antonio de Cossío, le impuso la Cruz de Carlos III (14). Es curioso que justo a partir de este momento comience el declive de Cossío, cuya actuación arbitraria le llevó a perder la confianza que en él había depositado Gálvez.

A partir de esta fecha, Páez de la Cadena, solicita del Rey, por los méritos y servicios extraordinarios prestados a la Corona, que le conceda el nombramiento de Ministro del Consejo de Indias, porque tantos trabajos le habían *quebrantado su salud* (15), y en consideración a que pocos ministros de dicho tribunal podrían presentar los méritos y años de servicio con que Páez contaba (16).

Es cierto que Páez se encontraba ya con una salud delicada, y son numerosos los papeles y borradores de cartas, dirigidas al Rey y a su ministro José de Gálvez, en los que además de informar de temas relacionados con su cargo, solicita el retiro de aquellas tierras en consideración a los servicios prestados y a su mala salud, empeorada por el clima. En ellos manifiesta algunas de sus dolencias, como estar incomodado del estómago o padecer fuertes dolores de cabeza.

Estas peticiones reiteradas no fueron atendidas sin embargo, y finalmente, el 14 de Mayo de 1792, Páez murió repentinamente. Al día siguiente se celebraron sus honras fúnebres en Santo Domingo de México, y según las noticias de un cronista local, fue el tercer caballero de la Orden de Carlos III que murió en aquella ciudad (17).

(11) Real Díaz, J.J. Ob. Cit. Pág. 65-66.

(12) Gálvez a Páez de la Cadena. San Ildefonso, 20 de Agosto de 1779. AGI. México, 2.089.

(13) El Rey, en nota al margen de una carta de Bucareli, fechada el 27 de Marzo de 1778. AGI. México, 1962.

(14) Gómez, José: *Diario curioso de México*. En *Documentos para la Historia de México*. México, 1854, pág. 90.

(15) Páez de la Cadena al Rey. México, 6 de Octubre de 1780. AGI. México, 2.089.

(16) Páez de la Cadena a Gálvez. Borrador de una carta particular en la que le ruega que interceda por él para conseguir el cargo deseado. México, 1780. AGI. México, 2.089.

(17) Gómez, José: Ob. Cit. Págs. 372-373.



Casa nobiliaria de Cuzco del siglo XVII